

# LOS VALORES: UNA CONSTRUCCIÓN CULTURAL ASOCIADA AL PREJUICIO HACIA GITANOS, INMIGRANTES Y MINUSVÁLIDOS

CARMEN GÓMEZ-BERROCAL<sup>1</sup> Y JOSEFA RUIZ ROMERO  
Universidad de Granada

## Resumen

El objetivo de este trabajo es explorar mediante un estudio correlacional comparativo las características diferenciales del prejuicio hacia tres minorías tratadas aquí como exogrupo estímulo –gitanos, inmigrantes y minusválidos. 297 estudiantes de secundaria respondieron a un cuestionario que incluía medidas para evaluar la percepción de semejanza intergrupala sobre la jerarquía de valores básicos y una medida de prejuicio moderno. Los resultados muestran efectos significativos de la categorización –payos/gitanos, no inmigrantes/inmigrantes y no minusválidos/minusválidos– sobre la semejanza intergrupala percibida. Asimismo, hemos encontrado que el tipo de comparación social utilizada para valorar la semejanza intergrupala, se asocia de forma diferencial al prejuicio contra gitanos, inmigrantes y minusválidos. Estos datos sugieren que la actitud prejuiciosa se construye socialmente: lejos de ocurrir sólo en la mente del actor, está ligada a las características del exogrupo y a la representación de la categorización social y de las comparaciones que lleva asociadas.

**Palabras clave:** prejuicio, gitanos, inmigrantes, minusválidos, comparación social, semejanza, valores.

## Abstract

The purpose of this field study was to explore the different features of prejudice towards three stimulus outgroups: gypsies, immigrants and the handicapped. A sample of 297 secondary school students answered a questionnaire that included measures for evaluating the perceived similarity between the basic value hierarchies of an outgroup and of own ingroup. Subjects were also asked to rate their modern prejudice towards members of the minority groups analyzed. The results showed significant effects of the categorization (payo-gypsy, non immigrant- immigrant and non-handicapped-handicapped) with respect to perceived intergroup similarity. We also found some differential effects of social comparison targets, used to rate the perceived ingroup-outgroup similarity, on prejudice toward the stimulus groups studied. These findings suggested that the prejudiced attitude is built socially: far from happening only in the actor's mind, it is associated with the outgroup's features and with the representation of social categorization and the associated social comparisons the latter implies.

**Key words:** prejudice, gypsies, immigrants, handicapped, social comparison, similarity, values.

<sup>1</sup> *Correspondencia:* Carmen Gómez-Berrocal. Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento. Facultad de Psicología, Universidad de Granada. e-mail: cgomezb@platon.ugr.es

La Psicología Social contemporánea acepta que la categorización constituye el mediador cognitivo del prejuicio. Esta conceptualización ha hecho que la mayoría de las hipótesis de trabajo sobre esta cuestión, se inspire en los estudios de Bristol sobre las relaciones intergrupales, la identidad social y los efectos de la categorización social. Sin duda, el estudio de las consecuencias que tiene la pertenencia a una categoría social, sobre los sentimientos, las percepciones y las conductas de los individuos, ha producido resultados de incuestionable valor.

Para los propósitos de esta investigación, conviene recordar además la propuesta de algunos autores (véase: Doise, 1991; Abrams y Hogg, 1999), según la cual el estudio de la categorización social debería analizar los procesos que permiten al individuo definirse como miembro de una categoría social particular, y/o comprender cómo las personas contribuyen a la transformación de los sistemas categoriales. En esta línea, Doise (1991) se refiere a un trabajo realizado en los años ochenta por Ravaud, Beaufils y Paicheler; los resultados indicaban que en las imágenes que los sujetos tenían de sí mismos y de los otros -estudiantes de secundaria minusválidos y sin minusvalías-, la imagen que los no minusválidos se hacían y verbalizaban de los minusválidos reales, parecía no estar mediatizada por ninguna representación estereotipada. Estos datos son interpretados por los mismos autores como un indicador de la debilidad predictiva que puede tener el análisis deductivo de la categorización social. Más recientemente (Gómez-Berrocal, 1998), en un estudio experimental que manipulaba «la amenaza a la identidad de los payos» y el «poder asignado a los gitanos», para comprobar sus efectos sobre los juicios valorativos interétnicos, se encontró cierto desajuste en cuanto a la acentuación e intensidad con la que el estereotipo intervenía en la representación del endogrupo *payo* y del exogrupo gitano. Concretamente, en los juicios sobre el exogrupo, los sujetos (estudiantes de secundaria *payos*), elaboraron una imagen tipificada de los gitanos, y ello, tanto en los juicios sobre las características positivas como sobre las negativas. En los juicios endogrupales, el estereotipo de la categoría *payo* intervenía en la representación del endogrupo produciendo un patrón en los juicios que no se ajustaba claramente a los efectos deductivos de la categorización: en el caso de la representación positiva del endogrupo los sujetos evitaban caracterizar al *payo* sobre los rasgos considerados estereotípicos; mientras que la representación negativa del endogrupo sí era tipificada y ajustada al estereotipo de la categoría *payo*.

Desde el planteamiento inductivo que propone Doise (1991), cabe preguntarse cuál es el proceso que contribuye de modo significativo a la construcción de los sistemas categoriales. Las teorías del nuevo prejuicio suponen que éste resulta de un desplazamiento desde la *raza* a la *cultura*. Para ser más genéricos, y con el objeto de incluir esos otros prejuicios dirigidos contra categorías sociales que no se definen en virtud de la raza -p.ej. minusválidos, mujeres, drogadictos, etc-, diríamos que la nueva fisonomía del prejuicio ya no se basa en las diferencias intergrupales de naturaleza *disposicional* o *biológica* sino en otras de tipo *cultural*. Algunos resultados avalan la idea de que el espacio social y cultural propio de las sociedades occidentales estaría enfatizando las diferencias de origen histórico, sociológico y cultural en la construcción y delimitación de las fronteras categoriales. Por ejemplo, Rodríguez y Rodríguez (1999) construyeron un cuestionario con el objeto de detectar el tipo de teorías implícitas que utilizan las personas (estudiantes de secundaria españoles) para explicar las diferencias raciales. Sus resultados muestran que las creencias que mejor predicen tanto el racismo antiguo como el moderno y que denominan *teoría de la Superioridad Sociológica*, asumen la superioridad de algunas razas por motivos puramente culturales y sociales.

En definitiva, buena parte de las explicaciones que se han dado en los últimos 30 años de las nuevas formas de prejuicio suponen que determinados valores, interiorizados por el sujeto en el proceso de socialización, juegan un papel fundamental en el antagonismo intergrupales (Gaertner y Dovidio, 1986; McConahay, 1986).

Sin menospreciar los intentos de comprensión de los posibles universales del conflicto entre mayorías y minorías, suponemos que las relaciones intergrupales están mediatizadas por el

contexto (véase: Páez y Vergara, 2000; Páez y González, 2000, para una reflexión sobre las ventajas y limitaciones del análisis cultural en la psicología social). En tal caso, nos planteamos si los juicios sobre las diferencias culturales vinculadas al prejuicio son los mismos independientemente de la naturaleza de la categorización que se haga saliente en un contexto dado.

Considerando que el proceso de categorización social se relaciona con la expresión y el mantenimiento de los valores compartidos por el grupo (Tajfel, 1972), entonces, los valores se pueden entender como estructuras de representación cognitiva capaces de recoger a nivel fenomenológico las diferencias sociales y culturales sobre las que se construyen actualmente las fronteras categoriales. Así entendido, el sistema de valores puede ser un proceso básico que sirve para operativizar la construcción y delimitación de la representación específica del otro y del sistema categorial al que pertenece.

## IDENTIFICACIÓN, CONTRAIDENTIFICACIÓN Y PREJUICIO

Si bien la evidencia acumulada indica que la relación entre la percepción de semejanza intergrupal y el prejuicio no es simple (véase: Insko, Nacoste y Moe, 1983; Diehl, 1988; Mummendey y Schreiber, 1984) parece que los sujetos prefieren distanciarse de las minorías connotadas negativamente. En un estudio (Pérez, 1996) en el que se intentaba conocer el grado de identificación de 436 estudiantes universitarios con una lista de treinta grupos sociales, unos mayoritarios y otros minoritarios, aparecía una tendencia clara a evitar cualquier identificación con la minoría, concretamente el grupo gitano se situaba entre los últimos de la lista junto a homosexuales y protestantes. Una posible explicación está relacionada con los postulados de la TIS de Tajfel: si la comparación social permite establecer un nexo entre la categorización y la identidad social, el individuo tenderá a reforzar su identidad cuando, a través de la comparación, intenta determinar los parecidos y las diferencias con el exogrupo.

Sin embargo, desde la teoría de Tajfel no es fácil acceder a una explicación de la paradoja o contradicción que caracteriza las nuevas formas de prejuicio. Tal paradoja se ha descrito como una bipolarización de la actitud hacia la minoría estigmatizada: dependiendo del contexto, a veces se produce un sesgo de favoritismo exogrupal, y otras, se observa el favoritismo endogrupal que predice la TIS. Existe evidencia de que tal contradicción parece estar expresando un conflicto entre el respeto a la norma mayoritaria que censura las expresiones de prejuicio y la imagen o representación que se tiene del exogrupo minoritario. Si consideramos que el criterio de pertenencia mayoría vs. minoría refleja una jerarquía normativa que combina la idea de estatus, de legitimidad de los miembros y de desviación de la norma (Moscovici y Paicheler, 1978), entonces, en algunos contextos, la autoatribución de características asignadas a una minoría puede ser una amenaza para los motivos de identidad social positiva de la mayoría y, de forma lógica, puede acentuar o generar conflictos de identificación por sentirse próximos a una minoría connotada negativamente. Pérez y colaboradores (1993), al correlacionar el prejuicio manifiesto y el latente de los *payos* hacia los gitanos con los juicios valorativos intergrupales, encontraron que la actitud manifiesta hacia los gitanos estaba anclada en la imagen positiva del endogrupo; mientras que la actitud latente correlacionaba, tanto con la imagen del propio grupo, como con la imagen del exogrupo. Asimismo, en el trabajo que se ha citado con anterioridad (Gómez-Berrocal, 1998) se encontró que el favoritismo endogrupal indirecto (i.e. resistencia a asignar características negativas a los *payos*) dependía del conflicto de identidad inducido por la percepción de proximidad con los gitanos. En definitiva, estos datos muestran que los procesos de diferenciación intergrupal más indirectos o encubiertos, propios de las nuevas formas de prejuicio, parecen estar vinculados a alguna forma de conflicto de identidad que resulta de la comparación social que se establece en los contextos grupales. Algunos autores han desarrollado una conceptualización de los distintos tipos de comparación social que pueden subyacer a los juicios evaluativos intergrupales (Levine y Moreland, 1987). En este sentido, parece lógico

suponer que la naturaleza del objeto de juicio elegido para la comparación puede tener distintos efectos sobre la evaluación intergrupala. Más concretamente, al considerar la variación de algunos aspectos: la identidad de la fuente y del objeto de comparación -i.e. *sí mismo/sí mismo; sí mismo/otros*, o la identificación grupal de la fuente y del objeto -i.e. *intragrupal/intergrupala*, se pueden producir tipos diferentes de comparación social (Levine y Moreland, 1987) que pueden tener distinto impacto sobre las representaciones y los juicios que el actor social elabora de sí mismo, del 'otro' y de la semejanza entre ambos. Suponemos que tal matización puede ayudar a comprender algunas peculiaridades que acompañan a las nuevas formas de prejuicio.

El presente trabajo pretende estudiar si el prejuicio que se tiene hacia un grupo está relacionado con los juicios y representaciones intergrupales sobre la jerarquía de valores básicos. Hemos elegido tres minorías diferentes -gitanos, inmigrantes y minusválidos- como exogrupo estímulo por dos razones. En primer lugar, gitanos e inmigrantes son las minorías étnicas más importantes tanto demográficamente -gitanos- como simbólicamente -gitanos e inmigrantes- en la sociedad española actual. En segundo lugar, si tenemos en cuenta las investigaciones realizadas en la última década acerca de la importancia de la cultura en el análisis psicosocial (véase: Páez y Vergara, 2000; Páez y González, 2000), cabe suponer que la tipificación del exogrupo estará sujeta a determinantes socioculturales capaces de conferir una especificidad a cada situación intergrupala. Dado que la categorización minusválidos-no minusválidos se fundamenta en un criterio de naturaleza distinta a las otras dos categorizaciones que se hacen salientes en el estudio (criterio aptitudinal vs. criterio étnico o cultural), se espera que tal especificidad quede reflejada en las representaciones y en los juicios de las tres minorías elegidas.

Nuestro trabajo intenta analizar la intensidad y el modo en que la representación de la categorización social y de las comparaciones sociales que lleva asociadas, se relaciona con el antagonismo intergrupala. A través de un estudio correlacional comparativo, intentamos descubrir la relación entre las representaciones del endogrupo y del exogrupo y una medida de prejuicio moderno. El hecho de que no sea un estudio experimental nos impide establecer relaciones causales entre las variables; no obstante, esta metodología nos permite hacer algunas inferencias en torno a las posibles características específicas del prejuicio hacia los exogrupos que son objeto de juicio en este trabajo.

Hemos utilizado una medida de prejuicio hacia el exogrupo basada en la escala de McConahay (1986), por considerar que es la forma de medida utilizada en la actualidad con más profusión; tratamos de explorar la relación de esta variable con los juicios intergrupales que hacen los sujetos -con los gitanos, con los inmigrantes y con los minusválidos- acerca de la jerarquía de valores básicos.

Para operacionalizar la representación de las categorías sociales y de los juicios intergrupales, hemos utilizado una medida de la importancia percibida en los valores que guían la vida del grupo. Ésta consiste en una adaptación del cuestionario de valores de Schwartz (*Schwartz Value Survey (SVS)*), traducido al castellano por Ros y Grad, 1991). Tal planteamiento se justifica por dos razones. En primer lugar, y de acuerdo con la argumentación mantenida en líneas precedentes sobre las teorías acerca de las diferencias sociales y culturales que utilizan los sujetos para acotar las fronteras intergrupales (Gaertner y Dovidio, 1986; McConahay, 1986; Rodríguez y Rodríguez, 1999), creemos que el sistema de valores puede ser una estructura básica para construir las representaciones cognitivas de las categorías sociales con las que se mantiene alguna forma de antagonismo. En segundo lugar, los resultados de investigaciones recientes señalan que las motivaciones y los afectos, y no sólo el estereotipo de rasgos, tienen un papel relevante en el antagonismo intergrupala (Stangor y cols., 1991). Sin menospreciar los planteamientos psicosociales que consideran el prejuicio como sesgo cognitivo (Devine, 1995). Algunos autores como Brewer (1994), aceptan que el prejuicio es más una reacción emocional fuerte que una evaluación cognitiva de un grupo social. En este sentido, el concepto de valor se vincula

a las motivaciones y afectos; la jerarquía de valores básicos constituye «los objetivos culturales e individuales centrales que la gente tiene y aspira a conseguir...son los criterios relativamente estables que utiliza la gente para evaluar su propio comportamiento y el de los otros» (Schwartz y Struch, 1989; p.153).

Por todo, suponemos (*hipótesis 1*) que la actitud prejuiciosa estará determinada por factores de naturaleza cognitiva (i.e. la percepción de semejanza con el exogrupo). Concretamente, hipotetizamos que la percepción de semejanza con un exogrupo minoritario, estará relacionada negativamente con la actitud prejuiciosa.

En segundo lugar, teniendo en cuenta el papel de la cultura, esto es, de los patrones de comunicación y de las características de la interacción en el modelamiento de las relaciones entre los grupos, estamos de acuerdo en considerar que cada categorización se construye en términos socialmente definidos. Por ello, suponemos (*hipótesis 2*) que los juicios sobre la percepción intergrupal de semejanza motivacional dependerán de la categorización endo/exogrupo que se haga saliente.

En tercer lugar, si aceptamos que la actitud prejuiciosa estará determinada por los factores motivacionales de carácter simbólico a los que alude la teoría de la Identidad Social, entonces es preciso considerar el proceso de comparación social. Tajfel (1978; Tajfel y Turner, 1979) ha señalado explícitamente el papel de la comparación social en contextos intergrupales, vinculándolo al deseo de los individuos por conseguir un concepto del «yo» –social– que sea positivo. Es decir, suponemos (*hipótesis 3*) que el resultado de los juicios acerca de las diferencias con 'otro' puede estar asociado al tipo de referente utilizado para la comparación social. Concretamente, esperamos que:

*Subhipótesis 3.a.*: la identificación alta con el endogrupo, irá asociada a una percepción de diferencias con el exogrupo y a un mayor grado de prejuicio.

No obstante, si atendemos al funcionamiento inductivo de la categorización (Doise, 1991), suponemos que las comparaciones sociales sobre las que se construye la propia identidad y la imagen del exogrupo son específicas de cada relación intergrupal. Por ello, suponemos que:

*Subhipótesis 3.b.*: dependiendo de la categorización que se haga saliente, se encontrará un patrón de relación entre la actitud prejuiciosa y las comparaciones sociales que sirven para elaborar los juicios sobre el «otro» y sobre sí mismo.

*Subhipótesis 3.c.*: la naturaleza de la categorización que se haga saliente se asociará con una estructura diferencial de los juicios sociales sobre sí mismo y sobre el exogrupo.

Por último, la cuarta hipótesis se relaciona con los efectos diferenciales del nivel de prejuicio. Concretamente (*hipótesis 4*) esperamos encontrar diferencias entre los sujetos altos en prejuicio y los bajos en prejuicio en la percepción de semejanza intergrupal de valores. Suponemos que las personas con más prejuicio (vs. las que tienen menos prejuicio) percibirán más diferencias con el exogrupo.

## MÉTODO

### Sujetos

En el estudio participaron 297 estudiantes de enseñanza secundaria (58.2% hombres y 41.8% mujeres) de centros de Granada y provincia. Sus edades oscilaron entre 15 y 23 años ( $m=16.9$ ;  $DT=1.32$ ). Los sujetos de la muestra no formaban parte de ninguna de las tres minorías –gitanos, inmigrantes y minusválidos– que sirvieron de exogrupo estímulo.

Del total de la muestra, 112 sujetos (60.7%hombres; 39.3%mulheres) respondieron a la versión *payo-castellano/gitano*; 71 (78.9%hombres; 21.1%mulheres) a la versión no inmigrantes/inmigrantes y 114 (43%hombres; 57%mulheres) respondieron a la versión del cuestionario que utilizaba la categorización no minusválidos/minusválidos.

## Instrumentos, medidas y procedimiento

El soporte de la investigación lo constituyó un cuestionario anónimo que incluía, junto al bloque habitual de medidas de carácter demográfico (sexo, edad, nivel de estudios, etc), las siguientes medidas:

*Valores básicos que guían la vida del grupo.* Utilizamos una adaptación del cuestionario de valores de Schwartz (*Schwartz Value Survey (SVS)*, traducido al castellano por Ros y Grad, 1991) compuesto por 49 valores que representan diez dominios o campos motivacionales - "Hedonismo", "Logro", "Poder", "Autodirección", "Estimulación", "Universalismo", "Benevolencia", "Conformidad", "Tradicición" y "Seguridad". Los 49 valores se presentaron divididos en *valores finales* (24 valores) y *valores instrumentales* (25 valores).

Para el formato de respuesta se utilizó una escala de siete puntos que permitía estimar la importancia atribuida a cada valor: desde 0 -nada importante- hasta 6 -de suprema importancia. Con el fin de evitar efectos artificiosos de orden se pidió a los sujetos que hicieran un anclaje inicial superior e inferior a sus estimaciones, para las dos listas de valores (*finales e instrumentales*); buscando en la lista aquel valor que fuera de suprema importancia para el grupo (se le daba la puntuación 7) y el que fuera opuesto a los valores del grupo (se le daba la puntuación -1).

*Percepción de semejanza intergrupala en la importancia dada a cada campo motivacional.* Para medir la semejanza intergrupala de valores, a los sujetos se les presentaba dos veces consecutivas la adaptación del cuestionario de valores de Schwartz. Los encuestados evaluaban la importancia de cada valor para la vida de su endogrupo -payos, no inmigrantes y personas sin minusvalías- y la importancia que atribuían a esos valores en la vida del exogrupo -gitanos, inmigrantes y minusválidos. El orden de presentación del grupo objeto de juicio (endogrupo/exogrupo) fue balanceado a través de los participantes.

Para cada encuestado calculamos la puntuación media de la importancia de cada uno de los diez campos motivacionales -"Hedonismo", "Logro", "Poder", "Autodirección", "Estimulación", "Universalismo", "Benevolencia", "Conformidad", "Tradicición" y "Seguridad" para los juicios sobre el endogrupo y sobre el exogrupo respectivamente. De esta forma conseguimos para cada sujeto 10 «medidas de la importancia dada a los campos motivacionales» para el endogrupo y otras 10 para el exogrupo. El resultado de sustraer de la importancia atribuida a un determinado campo motivacional para el endogrupo la importancia atribuida al mismo campo para el exogrupo, se considera un *índice de semejanza intergrupala percibida para cada campo motivacional*. Las puntuaciones de este índice oscilan entre +6 (máxima percepción de diferencia intergrupala, atribuyendo más importancia a ese campo motivacional para el endogrupo) y -6 (máxima percepción de diferencia intergrupala, atribuyendo más importancia a ese campo motivacional para el exogrupo).

Además, basándonos en un trabajo previo de Ravaud, Beaufils y Paicheler (1986, cit. en Doise, 1991), los sujetos encuestados tenían que señalar de la lista de los 49 valores, a) los cinco valores que mejor le autodescribían, b) los cinco valores que mejor describían a personas concretas del exogrupo, c) los cinco valores que mejor describían al endogrupo y d) los cinco valores que mejor describían al exogrupo. Las respuestas de los individuos en este bloque, nos permitieron matizar la percepción de semejanza intergrupala según la identidad de la fuente y del objeto de comparación. Concretamente, combinando las respuestas abiertas de los sujetos a los cuatro ítems, obtuvimos cuatro medidas o índices de comparación social. El rango de los posibles valores que podía tener cada índice oscilaba entre 0 y 5 (a mayor puntuación, mayor es el número medio de características asignadas). Los índices fueron los siguientes:

*Índice de comparación social 1:* indica el grado en el que coinciden los valores que autodescriben mejor al encuestado y a su endogrupo, esto es, implica un contraste «*sí mismo/endogrupo*»

*Índice de comparación social 2:* indica el grado en el que coinciden los valores que describen mejor a personas concretas del exogrupo y al exogrupo como un todo. Implica un contraste «*miembro concreto del exogrupo /exogrupo*»

*Índice de comparación social 3:* indica el grado en el que coinciden los valores que autodescriben mejor al encuestado y a personas concretas -conocidas- del exogrupo. Implica un contraste «*sí mismo/ miembros concretos del exogrupo*»

*Índice de comparación social 4:* indica el grado en el que coinciden los valores que autodescriben mejor al encuestado y al exogrupo en general. Implica un contraste «*sí mismo/ exogrupo*»

*Índice de comparación social 5:* indica el grado en el que coinciden los valores que describen mejor al endogrupo y al exogrupo. Implica un contraste «*endogrupo/ exogrupo*»

*Medida de Prejuicio hacia el exogrupo:* utilizamos una escala de 11 ítems basada en la escala de racismo moderno de McConahay (1986).

Se utilizó un formato de respuesta tipo Likert: los sujetos expresaban su grado de acuerdo con cada frase en una escala de 7 puntos: desde 1 –totalmente en desacuerdo– hasta 7 –totalmente de acuerdo. Las puntuaciones altas indican nivel alto de prejuicio hacia el exogrupo.

El cuestionario fue presentado como un estudio que pretendía analizar “*las opiniones que la gente mantiene en la actualidad sobre diversos colectivos de personas*”. La aplicación del cuestionario se hizo de forma colectiva en cada centro en una sesión que duró una hora aproximadamente. En todos los casos, los estudiantes contestaron a la escala de prejuicio después del SVS.

## RESULTADOS

Los índices de consistencia interna (alpha de Cronbach) de las medidas utilizadas en el cuestionario aseguran un alto grado de fiabilidad del instrumento: 0,85 para el cuestionario de Schwartz tanto en la «versión endogrupo» como en la «versión exogrupo» y 0,72 para la escala de prejuicio moderno.

La puntuación media obtenida por las tres muestras de sujetos en la escala de prejuicio indica que el grupo hacia el que se tiene mayor prejuicio es el de los gitanos ( $m=38.46$ ;  $DT=9.81$ ), seguido por el de inmigrantes ( $m=34.69$ ;  $DT=8.23$ ) y finalmente el de los minusválidos ( $m=29.16$ ;  $DT=9.71$ ). Además, un análisis de varianza unifactorial demostró que esas diferencias eran significativas ( $F_{2,249} = 23.44$ ;  $p=.000$ ). No obstante, los análisis de comparaciones múltiples (Prueba de Scheffé) indicaron que las diferencias entre medias eran significativas en todas las comparaciones excepto para el contraste gitanos vs. inmigrantes.

De acuerdo con nuestra *primera hipótesis*, la actitud prejuiciosa estará mediatizada por factores cognitivos, concretamente por la «percepción de semejanza intergrupala en la jerarquía de valores» –los diez campos motivacionales que permite diferenciar el SVS de Schwartz. En primer lugar, realizamos un contraste de medias (endogrupo/exogrupo) sobre la importancia de cada campo motivacional (ver Tabla I). Los resultados indican que cuando la categorización saliente es ‘payos/gitanos’, el contraste de medias es significativamente diferente en todos los campos motivacionales, excepto en “Estimulación” [*excitación, variedad y desafío en la vida*] (Molpesceres, 1995). En cuanto a la dirección que adopta la percepción de diferencias intergrupales: los encuestados perciben más motivado al endogrupo, excepto en “Poder” [*consecución de estatus y prestigio social, y control o dominio sobre personas y recursos*] y “Tradicción” [*aceptación, compromiso y respeto de las ideas y costumbres que la propia cultura y religión imponen*] (Molpesceres, 1995). En estos dos campos se percibe más motivado al exogrupo gitano.

**Tabla I. Resumen de contraste de medias de la Importancia atribuida a los campos motivacionales según la categorización**

Campos Motivacionales <sup>(1)</sup>	GITANOS			INMIGRANTES			MINUSVÁLIDOS		
	Dif. Medias <sup>(2)</sup>	t	Sig.	Df. Medias	t	Sig.	Df. Medias	t	Sig.
HEDON-I									
HEDON-O	0.50	4.18	0.000	1.10	6.09	0.000	-0.11	-0.78	n.s
LOGRO-I	1.58	12.78	0.000	0.28	2.78	0.007	0.08	0.87	n.s
LOGRO-O									
PODER-I	-0.49	-2.39	0.019	0.65	3.35	0.001	-0.07	-0.53	n.s
PODER-O									
AUTOD.-I	0.76	5.71	0.000	0.13	1.48	n.s	-0.06	-0.72	n.s
AUTOD.-O									
ESTIM-I	0.00	0.01	n.s	0.61	3.37	0.001	-0.15	-1.27	n.s
ESTIM-O									
UNIV-I	1.24	10.10	0.000	0.00	0.01	n.s	-0.06	-0.70	n.s
UNIV-O									
BENEV-I	1.01	5.94	0.000	0.14	1.15	n.s	-0.01	-0.06	n.s
BENEV-O									
CONF-I	0.77	5.09	0.000	-0.36	5.09	0.000	-0.02	-0.18	n.s
CONF-O									
TRAD-I	-0.95	-6.58	0.000	-0.40	-6.58	0.000	0.28	2.71	0.008
TRAD-O									
SEG-I	1.12	10.22	0.000	0.34	10.22	0.000	-0.05	-0.63	n.s
SEG-O									

(1) Para los contrastes se considera la importancia atribuida a cada campo motivacional para el endogrupo (I) y para el exogrupo (O)

(2) Cuanto mayor es la puntuación en valor absoluto, más diferencias se perciben con el exogrupo. Las puntuaciones positivas indican que se percibe mayor motivación en el endogrupo; las puntuaciones negativas indican que se percibe mayor motivación en el exogrupo.

Cuando la categorización saliente es 'no inmigrantes/inmigrantes', los contrastes de las puntuaciones medias son significativamente diferentes en todos los campos motivacionales, excepto en "Autodirección" [*pensamiento y acción independientes*], "Universalismo" [*comprensión, tolerancia, aprecio y protección del bienestar de todas las personas y de la naturaleza*] y "Benevolencia" [*perseveración y búsqueda del bienestar de aquellos con los que uno está en frecuente contacto personal*] (Molpeceres, 1995). Asimismo, los encuestados tienden a percibir más motivación en el endogrupo que en el exogrupo excepto en "Tradicción" y "Conformidad" [*restricción de acciones, inclinación e impulsos que podrían dañar a otros y violar expectativas o normas sociales*] (Molpeceres, 1995).

Para la categorización 'no minusválidos/minusválidos', los contrastes de las puntuaciones medias sólo son significativos en el campo motivacional "Tradicción". En este caso, los encuestados tienden a percibir más motivado a la tradición al propio endogrupo que a los minusválidos.

En segundo lugar, hemos calculado las intercorrelaciones entre los índices de semejanza intergrupala en los diez campos motivacionales y las medidas de prejuicio en cada submuestra –gitanos, inmigrantes, minusválidos– (ver tabla II). Los resultados obtenidos corroboran sólo parcialmente nuestra primera hipótesis. Un factor cognitivo, la «semejanza percibida en la

jerarquía de valores con el exogrupo», se desvela como un factor asociado de forma notoria con la medida de prejuicio hacia los gitanos; sin embargo, el prejuicio hacia los inmigrantes y hacia los minusválidos no está asociado con fuerza a la percepción intergrupala de diferencias en la jerarquía de valores. En cualquier caso (*hipótesis 1*), en las tres categorizaciones estudiadas, la percepción de diferencias motivacionales con el exogrupo mantiene una correlación positiva con el prejuicio: a mayor diferencia mayor prejuicio. La única excepción se da en la percepción de semejanza en motivación a la "Estimulación" con los gitanos y en la motivación a la "Autodirección" con los minusválidos.

**Tabla II. Intercorrelaciones entre los índices de semejanza intergrupala para cada campo motivacional y el prejuicio en cada una de las tres submuestras.**

	Prejuicio Antigitano	Prejuicio Antiinmigrante	Prejuicio Antiminusválido
HEDONISMO	0.153	-0.15	-0.18*
LOGRO	0.39**	0.11	-0.17
PODER	-0.00	-0.08	0.01
AUTODIREC.	0.13	-0.01	-0.20*
ESTIMULAC.	-0.22*	-0.11	-0.03
UNIVERSAL.	0.18	0.12	-0.04
BENEVOL	0.21*	0.20	0.00
CONFORMID	0.24*	0.07	-0.07
TRADICIÓN	0.08	0.26*	-0.04
SEGURIDAD	0.29**	0.16	-0.13

\* $p < .05$  \*\* $p < .01$

La segunda hipótesis predecía efectos significativos de la saliencia categorial endo-exogrupo sobre la percepción de semejanza intergrupala en valores. Para comprobarla hemos realizado diversos análisis de varianza (ver Tabla III) para ver los efectos que la categorización 'payos/gitanos', 'no inmigrantes/inmigrantes' y 'no minusválidos/minusválidos' ejercía sobre la semejanza intergrupala percibida en cada uno de los diez campos motivacionales. Con el fin de obtener un análisis más preciso de los efectos de la categorización, realizamos distintos análisis de varianza entre los tres grupos, comparándolos dos a dos.

**Tabla III. Valores de F, nivel de significación y medias correspondientes a la semejanza intergrupala en cada campo motivacional**

MEDIDA	MEDIA DE CADA GRUPO			ANOVAs <sup>(1)</sup>
	Gitanos	Inmigrantes	Minusválidos	
HEDONISMO	0.50	1.10	-0.11	$F_{2, 292} = 6.84; p = 0.001^{a,b(2)}$
LOGRO	1.58	0.28	0.08	$F_{2, 292} = 62.61; p = 0.000^{a,b}$
PODER	-0.49	0.65	-0.07	$F_{2, 292} = 8.73; p = 0.000^{b,c}$
AUTODIR.	0.76	0.13	-0.06	$F_{2, 290} = 17.91; p = 0.000^{a,b}$
ESTIMUL.	0.00	0.61	-0.15	$F_{2, 290} = 5.98; p = 0.003^{c,b}$
UNIVERS.	1.24	0.00	-0.06	$F_{2, 292} = 50.02; p = 0.000^{a,b}$
BENEVOL.	1.01	0.14	-0.01	$F_{2, 292} = 17.41; p = 0.000^{a,b}$
CONFORM.	0.77	-0.36	-0.02	$F_{2, 292} = 19.78; p = 0.000^{b,a}$
TRADIC.	-0.95	-0.40	0.28	$F_{2, 292} = 25.87; p = 0.000^{a,b,c}$
SEGURIDAD	1.12	0.34	0.05	$F_{2, 292} = 25.11; p = 0.000^{a,b}$

(1) Resultados de los respectivos ANOVAs unifactoriales realizados con los índices de semejanza para cada tipo motivacional

(2)[<sup>a</sup>]: MINUSVÁLIDOS vs. GITANOS; [<sup>b</sup>]: GITANOS vs. INMIGRANTES; [<sup>c</sup>]: INMIGRANTES vs. MINUSVÁLIDOS

Los resultados vienen a corroborar nuestra hipótesis: la naturaleza de la categorización que se hace saliente, produce efectos significativos sobre los juicios intergrupales acerca de la jerarquía de valores. Los resultados son más informativos cuando comparamos los grupos dos a dos. En primer lugar, el único campo motivacional en el que se diferencian las tres categorías entre sí es "Tradicición" ( $F_{2,292}=25.87, p=.000$ ): gitanos e inmigrantes se perciben más motivados a preservar su cultura que el propio endogrupo; en el caso de los minusválidos, es el endogrupo el que se percibe más tradicional. Asimismo, el valor absoluto de la semejanza intergrupala percibida en este campo muestra que el exogrupo gitano es el que se percibe más diferente, seguido de inmigrantes y minusválidos. En segundo lugar, en siete de los diez campos motivacionales, las diferencias se producen entre la categoría 'payos/gitanos' y las otras dos. En tercer lugar, En la motivación de "Poder" [*consecución de estatus y prestigio social, y control o dominio sobre personas y recursos*] y en "Estimulación" [*excitación, variedad y desafío en la vida*] (Molpeceres, 1995), los inmigrantes se diferencian de gitanos y minusválidos. Sólo los inmigrantes se perciben menos poderosos que el propio endogrupo; el valor absoluto de las puntuaciones indica que las mayores diferencias endogrupo/exogrupo se perciben respecto a los inmigrantes, seguidos de gitanos y minusválidos. En la motivación a la estimulación, los inmigrantes se perciben menos estimulados que el propio endogrupo; con los minusválidos se invierte el patrón y con los gitanos no se perciben diferencias en esta motivación. El valor absoluto de las puntuaciones indica que se perciben más diferencias (endo/exogrupo) con los inmigrantes que con los minusválidos.

En la *tercera hipótesis* hemos supuesto que el resultado de los juicios acerca de las diferencias con 'otro' puede estar relacionado con el tipo de comparación social, entendida como la naturaleza de la identidad de la fuente y del objeto de comparación (Levine y Moreland, 1987). En nuestro cuestionario, hemos creado cinco *índices de comparación social*. Los resultados de los análisis de correlación entre dichos índices y la medida de prejuicio (ver Tabla IV) muestran un apoyo considerable a esta hipótesis: dependiendo de la saliencia categorial, el prejuicio contra

el exogrupo se asocia de forma específica con un tipo de comparación social. Para completar nuestro análisis, hemos realizado tres análisis de regresión (método *stepwise*) con el fin de conocer la variabilidad del prejuicio –hacia gitanos, inmigrantes y minusválidos– explicada por cada uno de los índices de comparación social que correlacionaron significativamente con el prejuicio hacia cada uno de los exogrupos estímulo. Los resultados apoyan la *subhipótesis 3.b*. La única comparación con capacidad predictora sobre el prejuicio hacia los gitanos es la que se produce entre «*sí mismo vs. el exogrupo gitano*» ( $b=-.36$ ,  $p=.0003$ ,  $F_{1,96}=14.11$ ;  $p=.0003$ ), que tiene una relación lineal negativa. La única comparación con capacidad predictora sobre el prejuicio hacia inmigrantes y minusválidos es la que se produce entre «*un individuo concreto del exogrupo vs. el exogrupo*» que presenta una relación lineal negativa en ambos casos (Inmigrantes:  $b=-.38$ ,  $p=.01$ ,  $F_{1,37}=6.16$ ;  $p=.01$ ; Minusválidos:  $b=-.25$ ,  $p=.008$ ,  $F_{1,107}=7.22$ ;  $p=.008$ ).

**Tabla IV. Intercorrelaciones entre los índices de comparación social y la medida de prejuicio correspondiente a los tres grupos.**

	Prejuicio Antigitano	Prejuicio Antiinmigrante	Prejuicio Antiminusválido
ÍNDICE 1	0.13	-0.13	0.12
ÍNDICE 2	0.029	-0.38*	-0.21*
ÍNDICE 3	-0.25**	-0.17	-0.05
ÍNDICE 4	-0.34**	-0.19	0.03
ÍNDICE 5	-0.27**	0.14	-0.06

\* $p < .05$  \*\* $p < .01$

Nuestra *subhipótesis 3.c* suponía que la naturaleza de la categorización saliente se asociará con una estructura diferencial de los juicios sociales sobre sí mismo y sobre el exogrupo. Para contrastarla, hemos realizado un análisis de factores principales con rotación varimax sobre los cinco índices de comparación social. En la tabla V se pueden observar los resultados de los análisis factoriales realizados en los tres grupos o submuestras.

Cuando la categorización saliente es 'payos/gitanos', los índices de comparación social se agrupan en tres factores que explican el 85.7% de la varianza total. El factor 1 explica el 40.7% de la varianza total y en él cargan tres índices de comparación social: índice 3 [«*sí mismo vs. miembros concretos del exogrupo*»], índice 4 [«*sí mismo vs. exogrupo*»] y el índice 5 [«*endogrupo vs. exogrupo*»]. Este primer factor parece representar las comparaciones que sirven para la *construcción del autoconcepto social*.

El segundo factor explica el 24.6% y en él cargan el índice 1 [«*sí mismo vs. endogrupo*»] y el índice 5 [«*endogrupo vs. exogrupo*»]. Este factor parece representar las comparaciones que sirven a la *identificación con el propio grupo*.

Finalmente, el tercer factor explica el 20.4% de la varianza y en él cargan el índice 2 [«*individuo concreto del exogrupo vs. el exogrupo en general*»], el índice 4 [«*sí mismo vs. exogrupo*»] y el índice 5 [«*endogrupo vs. exogrupo*»], este último satura con carga negativa. Por todo, nos parece que este factor agrupa las comparaciones que sirven para construir la *imagen del exogrupo*.

Estos resultados parecen mostrar que la categorización *payo/gitano* lleva a los encuestados a estructurar los juicios sobre sí mismo y sobre el 'otro' en un contexto social en el que está siempre presente la comparación intergrupala. En este sentido, y parafraseando a Levine y Moreland (1987), el mismo Tajfel ha vinculado el papel de la comparación social en contextos intergrupales con el deseo de conseguir una identidad social positiva.

Cuando la categorización saliente era 'no inmigrantes/inmigrantes', los índices de comparación social se agrupan en dos factores que explican el 72.7% de la varianza total. El factor 1 explica el 51.1% de la varianza total y en él cargan los mismos índices de comparación que en el caso de la categorización con los gitanos, y, además, el índice 1; como si el *autoconcepto social* en este caso se construyera no sólo en la comparación intergrupala, sino además, en la identificación con el propio endogrupo. El segundo factor explica el 21.6% de la varianza y en él cargan el índice 2, el índice 4 y el índice 1. De nuevo aquí la *imagen del exogrupo* se asocia con la identificación endogrupal.

Según Levine y Moreland (1987), en la comparación interpersonal la persona se centra en sus propios resultados, mientras que en la intergrupala se centra en los resultados de su grupo (p.116). La comparación intragrupal: «*sí mismo/endogrupo*», «*inmigrante concreto/grupo inmigrante*», índices 1 y 2 respectivamente, no deja de ser una comparación interpersonal. Esto nos lleva a suponer que quizás las relaciones con la población de inmigrantes pueden estar determinadas por procesos interpersonales que interactúan con fuerza con los procesos intergrupales propiamente dichos.

Cuando la categorización saliente es 'no minusválidos/minusválidos', los índices de comparación social también se agrupan en dos factores que explican el 56.8% de la varianza total. El factor 1 explica el 34.9% de la varianza total y en él cargan los mismos tres índices de comparación social que saturaban para la categorización con el exogrupo gitano: índice 3, índice 4 y el índice 5.

El segundo factor explica el 21.9%. Por orden de saturación son: índice 1, índice 5 y el índice 2. Este factor parece representar una dimensión de *identificación con el propio grupo* que se relaciona con la imagen del exogrupo –índice 2.

En línea con los argumentos que hemos expuesto parece que las comparaciones sociales con los minusválidos se estructuran sobre todo en un contexto intergrupala; lo que nos hace suponer que la saliencia de esa categorización moviliza motivos de identidad social positiva.

**Tabla V. Cargas factoriales de los índices de comparación social en los tres grupos**

	GITANOS			INMIGRANTES			MINUSVÁLIDOS		
ÍNDICE	Factor 1	Factor 2	Factor 3	ÍNDICE	Factor 1	Factor 2	ÍNDICE	Factor 1	Factor 2
Índice3	0.89			Índice3	0.86		Índice4	0.84	
Índice4	0.86			Índice5	0.83		Índice3	0.83	
Índice5	0.62			Índice1	0.43		Índice5	0.34	
				Índice4	0.42				
Índice5		0.57							
Índice1		0.91		Índice2		0.88	Índice1		0.76
				Índice4		0.71	Índice5		0.66
Índice2			0.94	Índice1		0.69	Índice2		0.53
Índice4			0.32						
Índice5			-0.29						
Varianza	40.7%	24.6%	20.4%		51.1%	21.6%		34.9%	21.9%

La hipótesis 4 predice que habrá diferencias significativas entre los sujetos altos en prejuicio (vs. los bajos en prejuicio) en los juicios sobre la semejanza intergrupar en la jerarquía de valores básicos. Para comprobarla hemos realizado un ANOVA unifactorial para cada submuestra – gitanos, inmigrantes y minusválidos– con «nivel de prejuicio» como variable independiente y la diferencia percibida en valores entre el endogrupo/exogrupo como variable dependiente. El factor «nivel de prejuicio» lo operacionalizamos estableciendo dos niveles: 1 'bajos en prejuicio' –puntuación por debajo de la mediana– y 2 'altos en prejuicio' –puntuación por encima de la mediana– (Tabla VI).

**Tabla VI. Efectos del nivel de prejuicio sobre la percepción de semejanza intergrupar en cada campo motivacional**

MEDIDA	GITANOS		INMIGRANTES		MINUSVÁLIDOS		ANOVAs		
	BAJOS	ALTOS <sup>(1)</sup>	BAJOS	ALTOS	BAJOS	ALTOS	GITAN.	INM.	MIN.
HEDON									
LOGRO	1.23	1.89					F1, 106 =7.32; p=0.008		
PODER									
AUTODIR					0.12	-0.23			F1, 112 =5.28; p=0.023
ESTIM.									
UNIV.									
BENEVOL.	0.40	1.60					F1, 106 =13.23; p=0.000		
CONFOR.	0.38	1.17					F1, 106 =17.15; p=0.009		
TRAD.			-0.73	-0.15				F1, 62 =3.92; p=0.05	
SEGUR.	0.86	1.39					F1, 106 =7.44; p=0.018		

<sup>(1)</sup> Cuanto mayor es la puntuación en valor absoluto, más diferencias se perciben con el exogrupo. Las puntuaciones positivas indican que se percibe mayor motivación en el endogrupo; las puntuaciones negativas indican que se percibe mayor motivación en el exogrupo

Nuestras suposiciones se han cumplido en el caso de la categorización 'payos/gitanos'. Concretamente, obtuvimos un efecto del nivel de prejuicio sobre la percepción de semejanza intergrupar en 'Logro'[éxito personal mediante la demostración de competencia], 'Benevolencia' [perseveración y búsqueda del bienestar de aquellos con los que uno está en frecuente contacto personal], 'Conformidad' [restricción de acciones, inclinación e impulsos que podrían dañar a otros y violar expectativas o normas sociales] y 'Seguridad' [seguridad, armonía y estabilidad de la sociedad y de uno mismo] (Molpeceres, 1995). Tanto los sujetos altos en prejuicio como los bajos en prejuicio perciben al endogrupo *payo* más motivado que al exogrupo gitano, en esos cuatro campos motivacionales y, además, los sujetos altos en prejuicio (vs. los bajos en prejuicio) perciben más diferencias con el exogrupo.

Los resultados obtenidos no coinciden con nuestra cuarta hipótesis ni para la categorización con los inmigrantes ni con los minusválidos. Cuando la categorización saliente es 'no inmigrantes/inmigrantes' se obtuvo un efecto del nivel de prejuicio sobre la percepción de semejanza intergrupar en 'Tradición'[aceptación, compromiso y respeto de las ideas y costumbres que la propia cultura y religión imponen] (Molpeceres, 1995). Tanto los sujetos altos en prejuicio como los bajos en prejuicio perciben a los inmigrantes (vs. endogrupo) más motivados a preservar su cultura y costumbres. No obstante, el valor absoluto de las puntuaciones medias indica que los sujetos altos en prejuicio (vs. los bajos en prejuicio) perciben menos diferencias con el exogrupo.

Cuando la categorización saliente es 'no minusválidos/minusválidos', obtuvimos un efecto del nivel de prejuicio sobre la percepción de semejanza intergrupar en "Autodirección" [pensamiento

y acción independientes] (Molpeceres, 1995). Si tenemos en cuenta la media en el índice de semejanza percibida en autodirección obtenida por el total de la muestra que contestó la versión 'no minusválidos/minusválidos' ( $m = -.06$ ), entonces podemos interpretar los efectos que el nivel de prejuicio produce sobre la percepción de semejanza en ese campo. En las dos tipologías de sujetos (altos vs. bajos en prejuicio) el prejuicio correlaciona positivamente con la percepción de diferencias en autodirección. Ahora bien, en los altos en prejuicio el antagonismo contra los minusválidos crece a medida que el exogrupo (vs. el endogrupo) se percibe más independiente; en los bajos en prejuicio, el antagonismo aumenta a medida que el exogrupo se ve menos autodirigido que el endogrupo.

### Semejanza intergrupala percibida y comparación social como predictores del prejuicio hacia gitanos, inmigrantes y minusválidos.

Finalmente, hemos realizado tres análisis de regresión para analizar la variación del prejuicio –hacia gitanos, inmigrantes y minusválidos– explicada por los *índices de semejanza* y los *índices de comparación social* con los que correlacionó significativamente (ver Tabla VII). Concretamente, en el caso del prejuicio hacia los gitanos, resultaron correlacionados significativamente: la percepción de semejanza en "Benevolencia", "Logro", "Estimulación", "Conformidad" y "Seguridad", el índice de comparación social 4 [*sí mismo vs. exogrupo*] y el índice de comparación social 3 [*sí mismo vs. gitanos concretos*] y el índice de comparación social 5 [*endogrupo vs. exogrupo*].

**Tabla VII. Variabilidad del prejuicio explicada por los índices de semejanza y los índices de comparación social**

GITANOS			INMIGRANTES			MINUSVÁLIDOS		
Vbles. Independientes	$\beta$	p	Vbles. Independientes	$\beta$	p	Vbles. Independientes	$\beta$	P
BENEVOLENCIA	.25	0.006	ÍNDICE 2	-.38	0.012	ÍNDICE 2	-.20	0.02
ÍNDICE 4	-.23	0.01				AUTODIRECCIÓN	-.19	0.03
ESTIMULACIÓN	-.21	0.01						
LOGRO	.19	0.03						
$R^2 = .295$			$R^2 = .144$			$R^2 = .083$		
$F_{4,94} = 9.85; p = .0000$			$F_{1,41} = 6.91; p = .0120$			$F_{2,108} = 4.92; p = .0090$		

Cuatro son las variables independientes que forman parte de la ecuación, y la variabilidad del prejuicio explicada por todas ellas es del 29.5%

Por orden de capacidad predictora, las variables que forman parte de la ecuación son: la percepción de semejanza en "Benevolencia", el índice de comparación 4, la percepción de semejanza en "Estimulación" y en "Logro". Los coeficientes de regresión estandarizado son negativos para el índice de comparación 4 y para la percepción de semejanza en "Estimulación". Concretamente, cuanto más semejanza en la jerarquía de valores se perciba entre uno mismo y el exogrupo gitano, menor es la puntuación obtenida en prejuicio, no obstante, cuanto menor es la diferencia percibida en "Estimulación" [*excitación, variedad y desafío en la vida*] (Molpeceres, 1995) mayor es el prejuicio de los *payos* hacia los gitanos. Esto es, la autoatribución al endogrupo de un valor –"Estimulación"– que parece típico de los gitanos, puede ser una amenaza para los motivos de identidad social positiva de los *payos*.

En el caso del prejuicio hacia los inmigrantes, resultaron correlacionados significativamente: la percepción de semejanza en "Tradición" y el índice de comparación social 2 [*miembros concretos del exogrupo vs. exogrupo*].

La única variable independiente que forma parte de la ecuación es el índice 2 de comparación social, que presenta un coeficiente de regresión estandarizado negativo: cuanto más se solapan los valores que describen a inmigrantes concretos con los que representa el exogrupo inmigrante en general, menor es el prejuicio. Esto es, la tipificación de los inmigrantes se asocia con prejuicio bajo.

El prejuicio hacia los minusválidos correlacionó significativamente con la percepción de semejanza en "Autodirección", en "Hedonismo" y el índice de comparación social 2 [*miembros concretos del exogrupo vs. exogrupo*].

Las dos variables independientes que forman parte de la ecuación son el índice 2 de comparación social y la semejanza intergrupala percibida en "Autodirección"; ambas variables presentan un coeficiente de regresión estandarizado negativo

## CONCLUSIONES

A la vista de los resultados obtenidos, nos parece que se pueden extraer cuatro conclusiones fundamentales.

En primer lugar, la *percepción de semejanza entre el endogrupo y el exogrupo en la jerarquía de valores básicos* ha resultado ser más predictiva del prejuicio contra los gitanos, que del prejuicio hacia inmigrantes y minusválidos. No obstante, los campos motivacionales en los que se perciben diferencias significativas con el exogrupo –gitanos, inmigrantes y minusválidos– no coinciden exactamente con los que se asocian con la actitud prejuiciosa.

Asimismo, la percepción de semejanza intergrupala no se asocia con el prejuicio de igual manera en las tres submuestras que establecimos según la saliencia categorial –con los gitanos, inmigrantes y minusválidos. Para la mayor parte de los campos motivacionales, los resultados corroboran los supuestos de la teoría de la congruencia de creencias de Rokeach: la percepción de diferencias motivacionales con el exogrupo correlaciona positivamente con el prejuicio hacia las tres minorías estudiadas. Esta asociación entre el prejuicio y la percepción intergrupala de semejanza coincide con el enfoque puramente cognitivo que enfatiza el papel de las expectativas sobre los juicios y los comportamientos sociales. Asimismo, el superior poder predictivo que tiene la semejanza intergrupala sobre el antagonismo hacia los gitanos, en comparación con el prejuicio contra inmigrantes y minusválidos, podría ser un indicador de que nos encontramos ante actitudes prejuiciosas que operan sobre dinámicas o procesos de diferente naturaleza.

En segundo lugar, algunos de nuestros resultados muestran el papel de *los factores motivacionales de carácter simbólico* en el prejuicio contra el exogrupo. Concretamente, el prejuicio aumenta cuando las diferencias percibidas con el exogrupo se reducen en motivación a la "Estimulación" [*excitación, variedad y desafío en la vida*] con los gitanos y en motivación a la "Autodirección" [*Pensamiento y acción independientes*] con los minusválidos. Tal resultado parece lógico si entendemos que "Estimulación" y "Autodirección" son motivos que se pueden tipificar con facilidad al exogrupo gitano y al de los minusválidos respectivamente. En tal caso, la autoatribución de esos valores puede ser una amenaza para los deseos de identidad social positiva del grupo mayoritario.

Asimismo, la estructura que adoptan los juicios sociales sobre sí mismo y sobre el exogrupo gitano y minusválido (vs. inmigrante) tiende más a un contexto de comparaciones intergrupales. Esto nos hace suponer que la saliencia perceptiva de esas dos categorizaciones, moviliza estrategias orientadas a preservar o conseguir identidad social positiva y, en definitiva, muestra el importante papel que tienen las motivaciones sociales y no sólo las que afectan al yo personal, en las relaciones intergrupales.

En tercer lugar, nuestros resultados muestran que la *naturaleza de la categorización saliente* se asocia con un patrón diferencial en los juicios intergrupales. Concretamente, las dimensiones motivacionales en las que se perciben diferencias significativas con el exogrupo, lejos de ser

constantes, son específicas de la categorización. Por ejemplo, la categorización con los gitanos (vs. con los inmigrantes o con los minusválidos) es la que activa una percepción más diferencial de sí mismo respecto al 'otro', tanto en la naturaleza de las motivaciones, como en la intensidad con la que se percibe la diferencia intergrupar. Este resultado corrobora los planteamientos interaccionistas que al rechazar la causalidad unidireccional, defienden la importancia del proceso de categorización y de los patrones de la comunicación intergrupar, en las representaciones sociales del autoconcepto y del endogrupo (Doise, 1991; Smith, 1999)

Finalmente, la variación explicada en el prejuicio contra los tres exogrupos por la semejanza percibida y por los índices de comparación social, muestra que la actitud prejuiciosa no ocurre sólo en la mente del actor; está ligada a las características del objeto de juicio y a las relaciones que se mantienen o se perciben con el mismo. En nuestra muestra, el único predictor del prejuicio contra los inmigrantes es la imagen que se tiene de ellos, esto es, los juicios que implican comparar a inmigrantes concretos con el exogrupo inmigrante en abstracto. Este tipo de juicios también es predictor del prejuicio contra los minusválidos. No obstante, los resultados obtenidos muestran que la tipificación del exogrupo inmigrante y minusválido correlaciona negativamente con el prejuicio: cuanto más coinciden los valores que describen a miembros concretos de esos exogrupos con los que representa el exogrupo en general, menor es el prejuicio. Estos resultados vienen a reforzar la validez de la distinción que establecen algunos autores entre estereotipos y prejuicio y probablemente entre procesos automáticos y controlados.

## Referencias

- Abrams, D. y Hogg, M. A. (Eds.) (1999). *Social identity and social cognition*. Oxford: Blackwell.
- Bourhis, R. Y. y Gagnon, A. (1994). Les préjugés, la discrimination et les relations intergroupes. En R. J. Vallerand (Ed.), *Les fondements de la psychologie sociale*. Boucherville: Gaëtan Morin.
- Brewer, M. B. (1994). The social psychology of prejudice: getting it all together. En M. P. Zanna y J. M. Olson (Eds.), *The psychology of prejudice: The Ontario Symposium. Vol. VII*. Hillsdale: Erlbaum, 315-330.
- Devine, P. G. (1995). Prejudice and out-group perception. En A. Tesser (Ed.), *Advanced social psychology*. Nueva York: McGraw Hill.
- Diehl, M. (1988). Social identity and minimal groups: the effects of interpersonal and intergroup similarity on intergroup discrimination. *British Journal of Social Psychology*, 27, 289-300.
- Doise, W. (1991). Las representaciones sociales: presentación de un campo de investigación. *Anthropos 27 / Suplementos. El conflicto estructurante. Veinte años de Psicología Social Experimental de la Escuela de Ginebra (1970-1990)*, 196-206.
- Gaertner, S.L. y Dovidio, J.F. (1986) The aversive form of racism. En J.F. Dovidio y S.L. Gertner (Eds.), *Prejudice, discrimination and racism*. San Diego: Academic Press, 61-89.
- Gómez-Berrocal, C. (1998). *Conflicto de identidad y racismo hacia los gitanos*. Granada: Universidad de Granada (Tesis Doctoral publicada en microfichas).
- Insko, C.A.; Nacoste, R. y Moe, J.L. (1983). Belief congruence and racial discrimination: review of the evidence and critical evaluation. *European Journal of Social Psychology*, 13, 153-174
- Levine, J.M. y Moreland, R.L. (1987). Social comparison and outcome evaluation in group contexts. En J.C. Masters y W.P. Smith (Eds.), *Social comparison, social justice, and relative deprivation. Theoretical, empirical and policy perspectives*. Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, 105-127.
- McConahay, J. (1986). Modern racism, ambivalence and the modern racism scale. En J.F. Dovidio y S.L. Gertner (Eds.), *Prejudice, discrimination and racism*. San Diego: Academic Press, 61-89.
- Molpeceres, M. A. (1995). La estructura del sistema de valores en la adolescencia. En J. C. Sánchez y A. M. Ullán (Comps.), *Procesos psicosociales básicos y grupales* (Actas del V Congreso Nacional de Psicología Social). Salamanca: Eudema, 161-177
- Moscovici, S y Paicheler, G. (1978). Social comparison and social recognition: two complementary processes of identification. En H. Tajfel, *Differentiation between social groups*. London: Academic Press, 251-268.
- Mummendey, A. y Schreiber, H.J. (1994). Social comparison, similarity and ingroup favouritism. A replication. *European Journal of Social Psychology*, 14, 231-233.
- Páez, D. y González, J.L. (2000). Culture and social psychology. *Psicothema*, vol. 12, supl., 6-15.
- Páez, D. y Vergara, A.I. (2000). Theoretical and methodological aspects of cross-cultural research. *Psicothema*, vol. 12, supl., 1-5.
- Pérez, J.A. (1996). Nuevas formas de racismo. En J.F. Morales y S. Yubero (Eds.): *Del prejuicio al racismo: perspectivas psicosociales*. Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 79-102.
- Pérez, J. A., Falomir, J. M., Bagueña, M-J. y Mugny, G. (1993). El racismo: actitudes manifiestas y latentes. *Papeles del Psicólogo*, 56, 45-50.
- Rodríguez, R. y Rodríguez, A. (1999). Diseño de un cuestionario para la medición de las creencias sobre

- las diferencias raciales. *Revista de Psicología Social*, 14 1, 41-54.
- Ros, M. y Grad, H. (1991). El significado del valor trabajo relacionado a la experiencia ocupacional: una comparación entre profesores de E.G.B. y estudiantes del CAP. *Revista de Psicología Social*, 6, 181-208.
- Schwartz, S. y Struch, N. (1989). Values, stereotypes and intergroup antagonism. En D. Bar-Tal, C. F. Graumann, A. W. Kruglanski y W. Stroebe (Eds.), *Stereotyping and prejudice*. New York: Springer-Verlag, 151-168.
- Smith, E. R. (1999). Affective and cognitive implications of a group becoming part of the self: new models of prejudice and of the self-concept. En D. Abrams y H. A. Hogg (Eds.), *Social identity and social cognition*. Oxford: Blackwell, 183-196.
- Smith, M. (1969). *Social Psychology and human values*. Chicago: Aldine.
- Stangor, C., Sullivan, L. A. y Ford, T. E. (1991). Affective and cognitive determinants of prejudice. *Social Cognition*, 9 (4), 359-380.
- Tajfel, H. (1972). Experiments in a vacuum. En J. Israel y H. Tajfel (Eds.), *The context of social psychology: A critical assessment*. London: Academic Press, 69-119.
- Tajfel, H. (1978). Social categorization, social identity and social comparison. En H. Tajfel, *Differentiation between social groups*. London: Academic Press, 61-76.
- Tajfel H. y Turner, J.C. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. En W.G. Austin y S. Worchel (Eds.), *The social psychology of intergroup relations*. Belmont: Wadsworth, 33-47.